

UNIVERSIDAD FASTA
ESCUELA DE HUMANIDADES

Licenciatura en Educación Religiosa

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

PROPUESTA DE CLASE

De Pinto, Romina Paola

Fecha de Entrega

26/08/2023

Calificación:

10 (diez)



TEMA

Teología del Cuerpo

PROPUESTA DE CLASE

1. TEMA DE LA CLASE

Teología del Cuerpo

2. DESTINATARIOS

Estudiantes de 5to año escuela secundaria de la provincia de Buenos Aires (16 años)

3. BIBLIOGRAFÍA DEL ALUMNO:

Alberto LR (2021) "El matrimonio uno e indisoluble-Teología del Cuerpo (San Juan Pablo II). En <https://youtu.be/0pl4VpP4oEg?si=LO3e5iQXDBeV2LbR>

Maciej Jurezyk, (2013) *La "sexualidad revelada" El proyecto de Dios sobre el amor humano según Juan Pablo II y Benedicto XVI*. León, PDF (Cap. 3,3 Teología del cuerpo).
En:

https://www.academia.edu/keypass/aVVXSGtGREZIS0dSWVhOT0xUbVVmVXp4bFA4bGdCdEhyUS95ZHFmWGHzbz0tLUNxb0lscmhGTzJNU3hqRkMzTERlaVE9PQ==--4a59db987677c90426b7047d8f48fba93e6405b/t/xW1VX-RcZ025P-boMtJX/resource/work/25204688/La_sexualidad_revelada_El_proyecto_de_Dios_sobre_el_amor_humano_seg%C3%BAAn_Juan_Pablo_II_y_Benedicto_XVI?email_work_card=title

San Juan Pablo II, *Teología del Cuerpo, Visión del Papa Juan Pablo II sobre el amor humano. Audiencias Generales 5 de septiembre de 1979 al 28 de noviembre de 1984. (Catequesis 10-11-12) en:*

https://www.corazones.org/santos/juan_pablo2/Teologia%20del%20cuerpo/teologia_fronatal.htm

4. BIBLIOGRAFÍA DEL DOCENTE

Conferencia Episcopal Argentina (2006), *Concilio Ecuménico VATICANO II, Gaudium Et Spes*. Buenos Aires, Ediciones Paulinas.

Conferencia episcopal Austriaca (2010), *Youcat, catecismo Joven de la Iglesia Católica*. Madrid, Ediciones Encuentro/editorial Guadalupe.

Congregación para la educación católica “Varón y Mujer los creo” en:
https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_20190202_maschio-femmina_sp.pdf

El Libro del Pueblo de Dios, La Biblia (Julio 2008). Editorial San Pablo.

Maciej Jurezyk, (2013) *La “sexualidad revelada” El proyecto de Dios sobre el amor humano según Juan Pablo II y Benedicto XVI*. León, PDF. En:

https://www.academia.edu/keypass/aVVXSGtGREZIS0dSWVhOT0xUbVVmVXp4bFA4bGdCdEhyUS95ZHFmWGhzbz0tLUNxb0lscmhGTzJNU3hqRkMzTERlaVE9PQ===4a59db987677c90426b7047d8f48fba93e6405b/t/xW1VX-RcZ025P-boMtJX/resource/work/25204688/La_sexualidad_revelada_El_proyecto_de_Dios_sobre_el_amor_humano_seg%C3%BAJuan_Pablo_II_y_Benedicto_XVI?email_work_card=title

Marsal, Armando, Teología del cuerpo de Juan Pablo II. PDF en:

https://www.academia.edu/35914274/Teolog%C3%ADa_del_cuerpo_de_Juan_Pablo_II

Ramos, A.- Zubiria Mansilla (2011) *Modulo de estudios Licenciatura en Educación Religiosa. Antropología Teológica*, Mar del Plata: Universidad FASTA.

San Juan Pablo II, *Teología del Cuerpo, Visión del Papa Juan Pablo II sobre el amor humano. Audiencias Generales 5 de septiembre de 1979 al 28 de noviembre de 1984*.en:

https://www.corazones.org/santos/juan_pablo2/Teologia%20del%20cuerpo/teologia_frontal.htm

Wojtyla Karol (2013) *Amor y responsabilidad*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice vaticana, Madrid, España: Ediciones Palabra S.A.

Wojtyla Karol, (1994), Año internacional de las familias 1994, carta gratissimam sane del Sumo pontífice Juan Pablo II a las familias. En:

https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1994/documents/hf_jp-ii_let_02021994_families.html

5. RECURSOS DIDÁCTICO

Para el inicio de la clase, se utilizará el proyector y la computadora para poder visualizar los resultados de la pequeña encuesta que usaremos como disparador del Tema.

Enlace del formulario de Google: <https://forms.gle/5orxBA32fvZnnYQs9> que será subido a los estudiantes al aula de la plataforma Classroom que los estudiantes disponen en nuestra materia.

Pizarra, marcadores.

6. ESQUEMA DE LA CLASE

6.A- ACTIVIDAD DE APERTURA

- ❖ Previo a la clase de Teología del Cuerpo, les mandaré a investigar con las siguientes consignas:

Leer atentamente Gn 1 y 2 y Luego responder:

- 1) En Gn 1 ¿Cuál es el orden de la creación? enumerar todo lo creado, en el orden que aparece en la Biblia.
- 2) En Gn2 ¿Cuál es el orden de la creación? Enumerar en orden.
- 3) ¿Qué lugar de la Creación ocupa el Hombre en Gn 1 y en Gn 2?
- 4) ¿Porque te parece que son diferentes? ¿Alguno de los dos capítulos le da más relevancia que el otro? Explicar con tus palabras.

Teniendo presente que algunos estudiantes cumplirán con la tarea y otros no, es que, en el transcurso de la clase, iremos retomando las ideas emergentes de la investigación:

Gn 1: El Lugar Final y especial que se le da al Ser Humano como culmen de la Creación.

Gn 2: El lugar central del Ser Humano, desde donde todo parte y confluye a la vez, destacando así, ser El Centro, el eje de la Creación.

- ❖ Para comenzar la clase, y romper el hielo, haré la siguiente actividad.

Les subiré al Classroom el siguiente google form con una pequeña encuesta que deben responder en el momento, e inmediatamente les mostraré en pantalla los resultados, en el gráfico de barras. [Encuesta](#)

Con esta actividad busco captar su atención, y el anonimato, pretendiendo una mayor transparencia y participación.

6.B- TEMARIO DE LA CLASE

Introducción

- 1) Hombre Original
 - a) La soledad Original
 - a.1 Somos seres sexuados
 - a.2 La soledad del Varón
 - a.3 La entrega
 - b) Unidad Original (comuni3n)
 - b.1 Imagen y semejanza
 - c) La desnudez Original
 - c.1 El pudor
- 2) Matrimonio
 - 2.a Libertad en el amor
 - 2.b Donaci3n
- 3) Conclusi3n.

6-C ACTIVIDAD DE EVALUACI3N:

La evaluaci3n ser3 individual y escrita.

Se Muestra el modelo de Evaluaci3n:

Evaluaci3n

- 1) Completar el siguiente cuadro comparativo.

	Hombre Original	Hombre Actual
Lugar donde Vive		
Pudor		
Soledad		
Comuni3n		

2) Matrimonio:

- a. ¿Cuáles son las diferencias que podés observar entre la propuesta de San Juan Pablo II y la sociedad Actual?

8. ANEXO: Desarrollo escrito de la teoría de la clase

1) Introducción:

Si tomamos los dos primeros capítulos del Génesis, descubrimos que en el capítulo 1, Dios nos muestra la importancia y relevancia que le da a la creación del Hombre por encima de toda otra creatura, dándole el ULTIMO lugar, el más importante, el que CORONA y cierra esta hermosa obra de arte.

En el Capítulo 2, del mismo libro, contemplamos como el Señor crea al hombre desde el principio, y en función a sus necesidades, va creando todas las demás creaturas, dándole aquí un lugar CENTRAL, donde todo es creado POR Y PARA EL HOMBRE, hasta que logra tener UNA AYUDA ADECUADA.... "Carne de mi carne, hueso de mis huesos..."

Hasta aquí, podemos aseverar que desde el "Principio" Dios le otorga a la Humanidad un lugar de PRIVILEGIO....

Jesús, a lo largo de sus enseñanzas, va a tomar muchas veces pasajes de la sagrada escritura para Renovarlos, darles una Nueva mirada, y así abrirles los ojos y oídos a sus oyentes, lo podemos contemplar en este pasaje del evangelio de Mateo:

"...Se le acercaron unos fariseos que, para ponerle a prueba le dijeron: «¿Puede uno repudiar a su mujer por un motivo cualquiera?» El respondió: «¿No habéis leído que el Creador, desde el comienzo, los hizo varón y hembra, y que dijo: "¿Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos se harán una sola carne? De manera que ya no son dos, sino una sola carne". Pues bien, lo que Dios unió no lo separe el hombre. Dícenle: «Pues ¿por qué Moisés prescribió dar acta de divorcio y repudiarla?» Díceles: «Moisés, teniendo en cuenta la dureza de vuestro corazón, os permitió repudiar a vuestras mujeres, pero al principio no fue así. Ahora bien, os digo que quien repudie a su mujer y se case con otra, comete adulterio» (Mt 19,3-9; cf. Mc 10,1-2).

A partir de este texto vamos a RENOVAR nuestra mirada hacia este HOMBRE y a ESTA MUJER que Fueron creados en el Inicio del Mundo. Cuando le plantean a Jesús la cuestión de las relaciones entre el hombre y la mujer, y de las normas de la sexualidad, se remonta «al principio». Se trata de un texto absolutamente revelador, que va a permitirnos comprender el verdadero sentido del cuerpo y de la sexualidad en el plan de Dios. Este «principio» se refiere a los primeros tiempos de la humanidad, cuyo relato se sitúa al principio de la Biblia, en el libro del Génesis. En cierto modo se trata del «tiempo antes del tiempo» y nos resulta difícil hacernos una idea de la situación real del hombre en ese estado. Y, sin embargo - su insistencia es significativa a este respecto - fue a este principio al que apeló Jesús para responder a la cuestión concreta de los fariseos sobre la actitud que debe tener el hombre respecto a su mujer.

El Papa Juan Pablo II elaboro un hermoso trabajo que se llama: La teología del cuerpo, donde va a comprobar la importancia de Todo nuestro ser, como personas creadas, a

imagen y semejanza de Dios, como nos enseña la Antropología: La persona humana es una única realidad, es “uno en cuerpo y alma”. No son dos naturalezas unidas, sino que su unión constituye una única naturaleza: “la naturaleza de la persona humana”; el ser humano en su única y propia naturaleza une en sí mismo el mundo espiritual y el material. El alma humana espiritual se expresa en el cuerpo. Por eso la persona humana es corporal, con una corporeidad sexuada, hombre y mujer, y ésta es constitutivo esencial de la persona humana; el cuerpo sexuado no es algo que “tengo” es algo que yo soy como persona ¹.

1) El Hombre Original:

El Papa a partir de este texto de la Nueva Alianza (Mt 19, 3-9) afirma:

Debemos precisar que este tiempo del principio, esta especie de «edad de oro» de la humanidad de antes del pecado, se ha perdido irremediamente para nosotros: está definitivamente pasado. Sin embargo, subsiste un «eco» lejano del mismo en el corazón de todo hombre, dado que hay en su corazón una cierta pureza. Y gracias a esa pureza del corazón podemos acercarnos un poco a ese tiempo de la pureza del principio, a esa prehistoria teológica del hombre.²

Este plan de Dios sobre el cuerpo del hombre y de la mujer «al principio» el Papa lo desarrollará según el siguiente esquema:

- a) La cuestión de la soledad original del hombre en el Génesis, experiencia a través de la cual se descubre como persona.
- b) El misterio de la comunión y de la unidad del hombre y de la mujer a través de la creación de la mujer.
- c) La experiencia de la desnudez a partir del versículo «estaban desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban uno del otro» (Gn 2,25). Esta «ausencia de vergüenza» en aquél estado revela una vivencia auténtica de la vocación del cuerpo humano.

a) La Soledad Original:

a.1 somos seres sexuados

Retomando el texto de Gn 1.

Y dijo Dios: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra, y manden en los peces del mar y en las aves del Cielo, y en las bestias y en todas las alimañas terrestres, y en todos los reptiles que reptan por la tierra». Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios lo creó, macho y hembra los creó. Y los bendijo Dios con estas palabras: «Sed fecundos y multiplicaos, y henchid la tierra y

¹ Ramos, A.- Subiría Mansilla (2011) *Modulo de estudios Licenciatura en Educación Religiosa. Antropología Teológica*, Mar del Plata: Universidad FASTA.

² JUAN PABLO II, *Hombre y mujer los creó*, (Audiencia del 4 de febrero de 1981), Madrid 2010, 315.

sometedla; mandad en los peces del mar y en las aves del cielo y en todo animal que reptaba sobre la tierra» (Gn 1,26-28).

Se podría decir, que en el texto se constata una discontinuidad en la obra creadora de Dios cuando éste llega al hombre. En todo lo que se crea antes del hombre, cada acto creador empieza por «Y dijo Dios» y prosigue con «e hizo Dios». En cambio, cuando se llega a la creación del hombre, dice Dios: «hagamos». Este plural ha sido interpretado siempre – sobre todo por san Agustín - como una vuelta de Dios sobre su propia intimidad. Designa el plural de la Trinidad de las personas divinas: en consecuencia, es toda la Trinidad la que actúa en la creación del hombre y de la mujer. Así el modelo para crear al hombre es la relación mutua que existe entre las personas divinas. Tampoco se menciona la diferencia sexual en otras criaturas más que en el caso del hombre y de la mujer. Se enuncia inmediatamente después de la afirmación del hecho que el hombre es creado «a imagen de Dios». Eso significa que la diferencia sexual es imagen de Dios y ha sido bendecida por Dios en cuanto camino y la llamada a la comunión. En el texto del Génesis, la diferencia sexual, con todo lo que ésta supone, es una cosa buena: el hombre y la mujer son imagen de Dios, no a pesar de esta diferencia sexual, sino precisamente por ella.³

a.2 La soledad del Varón

Es aquí donde Juan Pablo II da un paso más, intentando explicar la situación de la soledad radical que experimenta el primer hombre. Para esto analizará el segundo relato de la creación. En este relato: a Dios se le compara con un modelador, un alfarero, un artesano, por consiguiente, con una figura humana. Ahora bien, en este segundo relato hay una percepción psicológica mucho más profunda, porque el texto nos describe el modo como el hombre se percibe y se comprende a sí mismo. Tenemos aquí, según Juan Pablo II, el primer testimonio de la conciencia humana⁴:

El día en que hizo Yahvé Dios la tierra y el Cielo, no había aún en la tierra arbusto alguno del campo, y ninguna hierba del campo, había germinado todavía, pues Yahvé Dios no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre que labrara el suelo. Pero un manantial brotaba de la tierra y regaba toda la superficie del suelo. Entonces Yahvé Dios formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente [...]. Dijo luego Yahvé Dios: «No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada». Y Yahvé Dios formó del suelo todos los animales del campo y todas las aves del cielo y los llevó ante el hombre para ver cómo los llamaba, y para que cada ser viviente tuviese el nombre que el hombre le diera. El hombre puso nombres a todos los ganados, a las aves del cielo y a todos los animales del campo, más para el hombre no encontró una ayuda adecuada» (Gn 2,4b-7. 18-20).

³ Maciej Jurezyk, (2013) *La "sexualidad revelada" El proyecto de Dios sobre el amor humano según Juan Pablo II y Benedicto XVI.*

⁴ JUAN PABLO II, *Hombre y mujer los creó*, (Audiencia del 10 de octubre de 1979, 5-6), Madrid 2010, 80-82

Nos dice el Papa, que el cuerpo, mediante el cual el hombre participa en el mundo creado visible, lo hace al mismo tiempo consciente de estar solo. No hubiera sido capaz de llegar a esa convicción, a la que, en efecto, según leemos, ha llegado (cf. Gn 2,20), si su cuerpo no le hubiera ayudado a comprenderlo, mostrando la evidencia. El hombre, Adán, habría podido, basándose en la experiencia del propio cuerpo, llegar a la conclusión de ser sustancialmente semejante a los otros seres vivientes (animalia). Y, sin embargo, según leemos, no ha llegado a esa conclusión. Por el contrario, ha llegado a la persuasión de estar «solo». Además, a través del cuerpo se descubre como persona⁵.

a.3 La Entrega al otro

La experiencia de la soledad hace nacer así en la conciencia humana una sed de entregarse y, al mismo tiempo, un sufrimiento por no poder calmar esta sed. Descubrirse solo ahonda en él la necesidad y la aspiración profunda de su ser a la entrega de sí mismo a otra persona semejante a él⁶. Es preciso comprender en cierto modo «desde el interior» este sentimiento que invade el corazón del Adán: éste descubre que es una persona cuya realización cabal consiste en entregarse a otra persona, sin embargo, en ninguno de los otros seres de la creación descubre otro ser personal capaz de recibir su entrega de sí mismo. Se trata, por consiguiente, de una soledad radical, total, que no es sólo de índole afectiva y sensible, sino que se sitúa en el mismo plano del ser, una soledad ontológica, aterradora y angustiada. Y por eso el texto pone en boca de Yahvé estas palabras: «No es bueno que el hombre esté solo». Como nos muestra el precedente relato de la creación, todos los actos creadores de Dios son benditos («Y vio Dios que era bueno»), pero la bendición sobre el conjunto de la creación no aparece más que después de la creación de la mujer. La bendición se hace entonces total: «Y vio Dios todo lo que había hecho: y era muy bueno» (Gn 1, 31).

b) Unidad Original: Creación de la mujer: vocación a la comunión

El siguiente paso de la reflexión es el relato sobre la creación de la mujer:

Entonces Yahvé Dios hizo caer un profundo sueño sobre el hombre, que se durmió. Y le quitó una de las costillas, rellenando el vacío con carne. De la costilla que Yahvé Dios había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre. Entonces éste exclamó: «Esta vez sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Ésta será llamada mujer, porque del varón ha sido tomada». Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne» (Gn 2,21-24).

b. 1 Imagen y semejanza

A este respecto dice Juan Pablo II de una manera muy clara que el hombre llega a ser «imagen y semejanza» de Dios no tanto en el momento de la soledad cuanto en el momento

⁵ JUAN PABLO II, *Hombre y mujer los creó*, (Audiencia del 10 de octubre de 1979, 5-6), Madrid 2010, 80-82

⁶ Cf. Y. SEMEN, *La sexualidad según Juan Pablo II*, 75-76

de la comunión de las personas que el hombre y la mujer forman desde el inicio⁷. El Catecismo de la Iglesia Católica recogerá posteriormente este principio de la siguiente manera:

Dios, que es amor y que creó al hombre por amor, lo ha llamado a amar. Creando al hombre y a la mujer, los ha llamado en el Matrimonio a una íntima comunión de vida y de amor recíproco, “así que ya no son dos, sino una sola carne” (Mat 19,6). Bendiciéndoles, Dios les dijo: “sed fecundos y multiplicaos” (Gen 1, 2)

Este punto es capital, pues tenemos una tendencia excesiva a creer, de manera espontánea, que el hombre es imagen de Dios por estar dotado de «espíritu», de un alma espiritual que le hace semejante a Dios, que, por su parte, es puro espíritu. En realidad, el hombre y la mujer son sobre todo imagen de Dios en cuanto personas llamadas a la comunión. Puesto que el hombre y la mujer son seres encarnados cuyo cuerpo expresa a su persona, esta comunión de las personas incluye la dimensión de la comunión corporal por la sexualidad. Por eso, Juan Pablo II no dudará en decir que esto, quizás, constituye incluso el aspecto teológico más profundo de todo lo que se puede decir acerca del hombre⁸. Así la sexualidad, con todo lo que significa, no es, por tanto, un atributo accidental de la persona, sino que constituye un elemento inalienable de su ser como «imagen de Dios». Es muy importante tener clara esta conclusión, ya que para muchos representantes del pensamiento moderno la diferencia sexual y los «roles» respectivos del hombre y de la mujer no son naturales, sino producto de la cultura, que está en constante evolución⁹.

c) La desnudez de la inocencia:

El segundo relato de la creación acaba con la mención de la desnudez original: «Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban uno del otro» (Gn 2,25). La mención de la desnudez en el texto bíblico no es ni accidental ni accesorio, sino que manifiesta un estado de la conciencia con respecto al cuerpo. Juan Pablo II precisa la razón de que no se sintiera vergüenza en el estado de inocencia del principio:

Sólo la desnudez que convierte a la mujer en «objeto» para el hombre, o viceversa, es fuente de vergüenza. El hecho de que no sentían vergüenza quiere decir que la mujer no era para el hombre un «objeto», ni él para ella. La inocencia interior como «pureza de corazón», en cierto modo, hacía imposible que el uno fuese, a pesar de todo, reducido

⁷ Cf. Audiencia del 14 de Noviembre de 1979, 3 [en] JUAN PABLO II, *Varón y mujer. Teología del cuerpo*, Madrid, 1995, 73-74

⁸ Cf. Audiencia del 14 de noviembre de 1979, 5 [en] JUAN PABLO II, *Varón y mujer. Teología del cuerpo*, 75-76

⁹ Maciej Jurezyk, (2013) *La “sexualidad revelada” El proyecto de Dios sobre el amor humano según Juan Pablo II y Benedicto XVI*

por el otro al nivel de mero objeto. Si no sentían vergüenza, quiere decir que estaban unidos por la conciencia del don y que tenían conocimiento recíproco del significado esponsal de sus cuerpos, en el que se expresa la libertad del don y se manifiesta toda la riqueza interior de la persona como sujeto¹⁰.

c.1 El pudor

Existe también, en esta ausencia de vergüenza, una clara percepción de que el cuerpo, a través de los signos de la masculinidad y de la feminidad e incluso en ellos, no tiene nada de común con los animales, y de que no tiene necesidad de esconder estos signos, pues no tienen nada de vergonzoso. **Los percibimos como vergonzosos después del pecado**, porque vemos nuestra sexualidad no a la luz de la Trinidad divina, sino en semejanza a la sexualidad animal.

Unas pequeñas conclusiones de estas reflexiones nos pueden llevar a decir que el ser humano creado a "imagen de Dios" está llamado desde el "principio" a la comunión, "no es bueno que esté sólo" su existencia está focalizada en el deseo y la búsqueda de "una ayuda semejante". Por eso el «amor es la vocación innata y fundamental de toda persona humana. La Revelación cristiana reconoce dos modos específicos de realizar integralmente la vocación de la persona al amor: el Matrimonio y la Virginidad. Tanto una como otra, en su forma propia, son una concretización de la verdad más profunda del hombre de su "ser imagen de Dios".»

2) Matrimonio:

2.a Libertad en el amor

La relación conyugal es una relación de total pertenencia en la libertad. Algo paradójico, por una parte, no existe una pertenencia más radical, y por otra, ninguna relación nos descubre con tanta profundidad como la esponsal el sentido último de la libertad. El hombre es libre para poder hacer de sí mismo **donación en el amor**. Es supremamente libre en la forma más alta de pertenencia a otro. Por tanto, la relación esponsal es una relación interpersonal de importancia decisiva para toda persona humana porque descubre al hombre y a la mujer que ser libre significa darse, que la libertad no es afirmación de sí contra el otro o frente al otro, sino que es afirmación de sí en la afirmación del otro en el don al otro, en la entrega sincera de sí mismo: «ésta sí que es carne de mi carne y hueso de mis huesos» (Gn 2, 23)¹⁰¹. Por eso, la relación conyugal es un lugar privilegiado para aprender cuál es el sentido de la libertad.

Gaudium et spes (48) Nos dice: "Así como Dios antiguamente se adelantó a unirse a su pueblo por una alianza de amor y de fidelidad, así ahora el Salvador de los hombres y Esposo de la Iglesia sale al encuentro de los esposos cristianos por medio del sacramento del matrimonio. Además, permanece con ellos para que los esposos, con su mutua entrega, se amen con perpetua fidelidad, como El mismo amó a la Iglesia y se entregó por ella. El genuino amor conyugal es asumido en el amor divino y se rige y enriquece por la virtud

¹⁰ M. PEZZI, «Catequesis sobre la "Teología del cuerpo" en Juan Pablo II. Noviazgo, Matrimonio y Familia Cristiana».

redentora de Cristo y la acción salvífica de la Iglesia para conducir eficazmente a los cónyuges a Dios y ayudarlos y fortalecerlos en la sublime misión de la paternidad y la maternidad. Por ello los esposos cristianos, para cumplir dignamente sus deberes de estado, están fortificados y como consagrados por un sacramento especial, con cuya virtud, al cumplir su misión conyugal y familiar, imbuidos del espíritu de Cristo, que satura toda su vida de fe, esperanza y caridad, llegan cada vez más a su propia perfección y a su mutua santificación, y, por tanto, conjuntamente, a la glorificación de Dios”¹¹.

2. b Donación

El consentimiento matrimonial define y hace estable el *bien que es común al matrimonio y a la familia*. «Te quiero a ti, ... como esposa —como esposo— y me entrego a ti, y prometo serte fiel en las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad, todos los días de mi vida». El matrimonio es una singular comunión de personas. En virtud de esta comunión, la familia está llamada a ser comunidad de personas. Es un compromiso que los novios asumen «ante Dios y su Iglesia», como les recuerda el celebrante en el momento de expresarse mutuamente el consentimiento. De este compromiso son testigos quienes participan en el rito; en ellos están representadas, en cierto modo, la Iglesia y la sociedad, ámbitos vitales de la nueva familia.

La entrega de la persona exige, por su naturaleza, que sea duradera e irrevocable.

La indisolubilidad del matrimonio deriva primariamente de la esencia de esa entrega: *entrega de la persona a la persona*. En este entregarse recíproco se manifiesta el *carácter sponsal del amor*. En el consentimiento matrimonial los novios se llaman con el propio nombre: «Yo, ... te quiero a ti, ... como esposa (como esposo) y me entrego a ti, y prometo serte fiel... todos los días de mi vida».

Semejante entrega obliga mucho más intensa y profundamente que todo lo que puede ser «comprado» a cualquier precio¹².

3) Conclusión:

La Soledad Original vive en cada uno de Nosotros, nos permite acercarnos a los demás, darnos al Otro, llegar a ese punto de Unión donde se plenifica la creación, así la desnudez ya no es temida, porque es parte de mi relación de entrega, me Doy todo a Vos, exclusivamente, por entero porque entiendo que ese amor me hace crecer, me hace ser Ese Hombre/mujer que Dios soñó desde el Principio....

A través de todo nuestro Ser, Cuerpo y Alma, somos llamados a Vivir esta vida como Entrega y donación de Amor hacia Dios y hacia los otros... ese “otro” se hace carne en el matrimonio cuando ya no somos Dos, sino una Sola Carne, misterio de Amor de Dios por medio del cual se manifiesta su imagen y semejanza. En cada Acto de amor Conyugal, el sacramento se vivifica una y otra vez, renovando así el Amor de Dios en medio de sus creaturas.

¹¹ Wojtyła Karol, (1994), Año internacional de las familias 1994, carta gratissimam sane del Sumo pontífice Juan Pablo II a las familias

¹² Wojtyła Karol, (1994), Año internacional de las familias 1994, carta gratissimam sane del Sumo pontífice Juan Pablo II a las familias

